



LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Avenida Cundinamarca, vía Ecopetrol, km. 1, Facatativá, Cundinamarca Teléfono: (1) 891-1530

A LOS NUEVOS PRECURSORES REGULARES

Estimado hermano:

¡Le damos una afectuosa bienvenida al precursorado regular! Oramos a Jehová que bendiga sus esfuerzos por ‘efectuar su ministerio plenamente’ (2 Tim. 4:5).

¿Qué se requerirá de su parte? Será preciso que permanezca fuerte en sentido espiritual y que mantenga una buena relación con Jehová. Puesto que ya ha adquirido tal relación mediante la dedicación y el bautismo, ahora debe determinarse aún con mayor firmeza a ‘fijar la mente en las cosas del espíritu’ (Rom. 8:5, 6; 1 Ped. 3:21). El fruto del espíritu consiste en “amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, autodominio” (Gál. 5:22, 23). Para cultivarlo, hemos de efectuar un esfuerzo consciente día tras día.

La comunicación con Jehová, mediante oraciones sentidas, es esencial para mantener la fortaleza espiritual (Fili. 4:6, 7). Jesús exhortó a sus seguidores a “orar siempre y no desistir” (Luc. 18:1). También es crucial tener un programa regular para el estudio personal y la preparación de las reuniones. Recuerde que Jehová mandó a Josué que leyera regularmente la Palabra de Dios e ‘hiciera conforme a todo lo escrito en ella’ (Jos. 1:8).

¿Cómo ve el requisito anual de horas? ¿Ha elaborado un horario práctico que le permita cumplir con él? La programación de su tiempo es imprescindible para tener éxito en el precursorado. Imite a Jehová y lleve a cabo su ministerio ordenadamente (1 Cor. 14:33, 40). Ponga su horario por escrito. Por así decirlo, usted ha calculado los gastos y desea que ‘su *Sí* signifique *Sí*’ (Mat. 5:37; Luc. 14:28). Por lo tanto, dé prioridad a su servicio y haga cuanto esté a su alcance por impedir que otras actividades superfluas consuman el tiempo que ha programado para predicar.

El interés profundo en el prójimo también fortalecerá su determinación de ser un buen precursor. El amor que Jesús sentía por la gente lo impulsaba a dar de sí mismo y no ceder a la autocomplacencia (Mat. 9:36; 22:39). Satanás ha cegado la mente de la gran mayoría de las personas, pero usted sabe que aún podemos hallar a individuos sinceros que ansían la libertad que la verdad ofrece. Como precursor nombrado, su ministerio le brindará más oportunidades “para abrirles los ojos, para volverlos de la oscuridad a la luz y de la autoridad de Satanás a Dios” (Hech. 26:18; Juan 8:32).

En todo lo que haga, recuerde que el objetivo de nuestro servicio es glorificar a Dios, no a nosotros mismos. Demuestre interés sincero por las personas que halle en el campo. Haga cuanto pueda por ser adaptable y perspicaz en el trato con los distintos tipos de personas (1 Cor. 9:20-23). Tanto los hermanos como los de afuera observarán su conducta. Asuma dignamente la responsabilidad añadida que ahora tiene, constituyéndose con humildad en un ejemplo para todos los miembros de la congregación. Haga todas las cosas para la gloria de Dios (1 Cor. 10:31).

Como precursor disfrutará de las reuniones con el superintendente de circuito, de la Escuela del Servicio de Precursor, de la reunión anual con los ancianos y de la reunión especial previa a la asamblea de circuito. Asimismo, se ha solicitado a los ancianos que le apoyen y animen en su ministerio. Usted puede hacer su parte programando períodos para salir juntos al servicio cuando a ellos les sea posible. Diríjase con toda libertad a los ancianos y comuníqueles cualquier necesidad que tenga (Heb. 13:17; *km* 3/00 pág. 8). Aprovechese al máximo de su ayuda. Apreciamos profundamente su ardua labor, así como la fe y el celo que usted demuestra en el servicio de Jehová.

Es posible que de vez en cuando se sienta desanimado, lo que pudiera privarle del gozo en el servicio de tiempo completo. Puede que un cambio de circunstancias, como problemas de salud, reveses económicos o responsabilidades familiares inesperadas, haga que se atrase en las horas. Cuando se encare a dificultades, será especialmente oportuno que medite en lo valioso que es su ministerio. “Arroja tu carga sobre Jehová mismo, y él mismo te sustentará. Nunca permitirá que tambalee el justo.” (Sal. 55:22.) Jehová concede a sus siervos leales sabiduría, fortaleza y espíritu santo para que podamos llevar nuestra carga de responsabilidad. Nos ayuda a sobrellevar el peso de nuestras flaquezas y de las circunstancias que no podemos controlar. Vea en esos problemas oportunidades de demostrar su fe y confianza en que Dios puede darle lo que necesite (Mat. 6:33, 34). Haga de esos asuntos el tema de oraciones y súplicas a Jehová específicas y sinceras (Luc. 11:2-13; 1 Ped. 5:6, 7).

Se ha publicado un buen número de artículos para ayudarle en el precursorado. Le será útil repasar las páginas 113 y 134 a 144 del libro *Organizados*, así como los suplementos de *Nuestro Ministerio del Reino* de julio de 1998, septiembre de 1996 y agosto de 1986. También puede consultar algunos artículos prácticos de *La Atalaya*, tales como: “Las bendiciones del ministerio de precursor”; “¿Es usted un precursor equilibrado?”; “Cómo hallar gozo en la obra de hacer discípulos”; “Persevere en el servicio de precursor”; “El camino al éxito en el ministerio de precursor”; “Recobre el poder; no se canse” y “¿Puede usted ampliar su territorio como precursor?” (*w*97 15/10; *w*96 15/5; *w*96 15/2; *w*93 15/9; *w*89 15/5; *w*86 15/1; *w*85 15/9).

“Tenemos presentes su fiel obra y su amorosa labor y su aguante.” (1 Tes. 1:3.) Es un placer servir junto a usted en la difusión del vivificante conocimiento de Dios mientras disfruta de los privilegios y asume las responsabilidades que conlleva el ministerio de precursor regular (Juan 17:3; 2 Cor. 4:6). Permítanos expresarle nuestro afectuoso amor cristiano y el deseo de que Jehová colme de bendiciones su servicio de toda alma.

Sus hermanos,

Los Testigos de Jehová